

## SOCIOLOGIA Y FILOSOFIA

B. Mantilla Pineda: Sociología general, 2ª ed., Editorial Bedout, Medellín, 1 963 — 236 pp.

Luis Washington Vita.

Una de las características más sobresalientes de las disciplinas científicas de carácter eminente en la América Latina y en la América Sajona, es el profundo interés por los problemas sociológicos. Entre las muchas razones capaces de explicar esa tendencia emerge, naturalmente, el hecho de constituir nosotros pueblos nuevos, con menos de medio millar de años de cronología histórica. Por eso todos los esquemas historiológicos vigentes entre nosotros, desde Alaska hasta la Patagonia son de procedencia europea, mientras que las categorías sociológicas son absolutamente autóctonas. La circunstancia de que la sociología ha nacido por obra de Augusto Comte es irrelevante, pues la llamada **física social**, en última instancia, no es más que una filosofía de la historia, mientras que en los sociólogos americanos la parte especulativa es mínima, como comprueban —para citar dos ejemplos antagónicos— los sociólogos Gilberto Freyre y Wright Mills. Por tanto, la carencia de dimensión histórica de nuestras sociedades ha conducido a nuestros estudiosos a la sociología, cosa que no ocurre en Europa, donde los **sociólogos** parten de una filosofía y retornan a la misma, como lo ejemplifican Simmel, Max Weber, Ortega y Gasset y aún Durkheim y Mannheim.

No obstante esa característica, los compendios que han aparecido, de modo especial en la América Latina —el de Recaséns Siches en México; el de Roberto Agramonte es Cuba; el de Mantilla Pineda en Colombia; el de Alfredo Povina en la Argentina; o los de Fernando de Azevedo, Pontes de Miranda, Delgado de Carvalho, Gilberto Freyre y Dourado de Gusmao en el Brasil— dan especial énfasis a las concepciones filosóficas del hecho sociológico, tal vez debido a que la mayoría de los compendios traducidos sean de autores alemanes Simmel, von Wiese, Menzel, Hans Freyer, Mannheim, Max Scheler, Dilthey, Toennies et altera. De todos los compendios de sociología editados en la América Latina, empero, el más filosófico parece ser el de Mantilla Pineda, lo que podría explicarse por el hecho de que el sociólogo colombiano\* procede de la filosofía (su primer trabajo editado en México en 1947 tiene por título **Axiología o Teoría de los valores**, de nítida influencia scheleriana, y ocupa actualmente la cátedra de **Filosofía del Derecho** en la Universidad de Antioquia) y además, como confiesa en el prólogo del libro en epígrafe, conviene no perder de vista, que "en su estructura y contenido, anda próximo de las obras maestras de Leopoldo von Wiese, George Gurvitch y Hans Freyer" (p. 5), lo que quiere decir que se coloca entre aquellos sociólogos inspirados en el idealismo alemán.

Además, el estudio sociológico en estrecha dependencia de las categorías filosóficas, sería un defecto insalvable? O se trata de una exigencia del propio tipo de saber que, originado en la filosofía, está imposibilitado de romper el cordón umbilical, en un extraño fenómeno teratológico? Tales preguntas son pertinentes, pues es raro el compendio de sociología que no dedique un capítulo para tratar sobre el carácter científico de esa disciplina (en el libro en epígrafe ocupa todo el capítulo tercero, pp. 61-90), lo que es, sin duda, una demostración de que la sociología todavía disputa (en el sentido de discutir, de luchar por un **status** científico autónomo de la filosofía). En verdad una **sociología general** no puede dejar de ser, bien ponderadas las cosas, una filosofía social o una filosofía de la historia, convirtiéndose empero en rigurosa sociología cuando abandona el espíritu sistemático para transformarse en un expediente explicativo, comprensivo y resolutivo de ciertos problemas sociológicos, tales como la movilidad social, las estructuras grupales, la transculturación, el marginalismo, las formas de sociabilidad, el régimen de la propiedad y la etiología de las revoluciones sociales.

\* Es ecuatoriano radicado en Colombia.

El compendio de sociología general de Mantilla Pineda, no obstante la atmósfera filosófica que lo circunda sin sofocarlo, procura conciliar su fundamento especulativo con las concreciones sociales que claman por un entendimiento. Trátase en verdad de un libro exhaustivo en el que se propone exponer, en lenguaje accesible, evitando de plano la terminología técnica. Su primera parte tiene por fin presentar el objeto y método de la sociología, aprovechando la ocasión para definirla y, lo que es más importante, distinguirla de las ciencias afines (antropología, psicología, historia, filosofía social y ciencias sociales particulares-, además del ya mencionado capítulo sobre la sociología como ciencia autónoma. En la segunda parte estudia los factores físicos, biológicos y psíquicos de la realidad social, los niveles de profundidad de la realidad social, las formas de sociabilidad, la tipología de los grupos sociales y de los grupos estructurales de la sociedad, la tipología de las sociedades totales y la teoría de la evolución social.

(Tomado de Diario de S. Paulo, 8 - 9 - 1.963, cuaderno 6º, p. 3)